

LUISA VILLAR LIÉBANA, ESCRITORA DE LITERATURA INFANTIL

“UN NIÑO QUE LEE ES UN NIÑO MÁS LIBRE”

Las aventuras de sus personajes son leídas por miles de niños en todo el mundo. Con más de 30 libros escritos y numerosos premios a su labor, a pesar que nunca se presenta a ellos, Luisa Villar Liébana (Torredonjimeno –Jaén-) siempre tuvo claro que lo suyo era la literatura y a ella lleva dedicándose toda su vida en cuerpo y alma. Charlas, conferencias, talleres... los complementa con su infatigable lucha en favor del fomento de la lectura. Sobre todo entre los más pequeños. Creadora de joyas literarias como “La flor del Tamarindo” (Ediciones SM), “El Coco”, “Su Lin, la niña abandonada” (estas dos en Pearson-Alhambra), también se introduce en la “novela” policíaca para niños, con la saga del Sabueso Orejotas.



POR CUENTA PROPIA:

¿Cómo se puede escribir una serie de libros “policíacos” para niños de 8 años?

LUISA VILLAR LIÉBANA: *Es una de mis series favoritas y trata sobre un perro detective. Entre otras cosas porque buena parte de mi producción son libros de detectives, de misterio, de novela policíaca juvenil. No hemos de olvidar que la novela de intriga es la novela de mi primera etapa. “Sabueso” es para niños a partir de siete años. No hay demasiadas cosas de misterio para estas edades, por lo que yo quería experimentar, hacer algo muy sencillo pero que a la vez fuera intrigante para ellos. Vive en Ciudad Amable, donde siempre ocurren cosas como en todas las ciudades, robos, etc. Es un perro que se levanta por la mañana, sale a la calle antes de desayunar y hace sus ejercicios de Tai Chi y compra el periódico. Vuelve a*

casa y a partir de ahí empieza la investigación, como por ejemplo el caso de dos ositos punkies a los que les han robado la colección de tazos.

PCP: *Dice que empezó escribiendo para adultos. ¿Qué es más difícil, escribir para niños o para adultos?*

LUISA VILLAR: *Me sentía más libre cuando escribía para adultos, porque no tienes niveles de lectura a los que atender. Sólo tienes que preocuparte de escribir lo que quieres transmitir con tus propias palabras, con tu lenguaje, con tu bagaje cultural, y luego gusta o no gusta al lector. Pero con los niños no, no vas de esa manera libre. Tú sabes que si escribes y tu trabajo va a ser leído por niños de ocho años, sabes que hay palabras que los niños de ocho años jamás podrán entender. Y estructuras sintácticas que tienes que simplificar. O referencias culturales a las que los niños todavía no han llegado...*

PCP: *¿A la hora de escribir para niños piensa en los valores que muchas veces desprenden sus libros?*

LUISA VILLAR: *En la buena literatura siempre hay valores. Otra cosa es la moda, como el momento literario que estamos pasando que es un momento de literatura didáctica del cual yo quiero y pretendo huir. Es cuando se buscan los valores para escribir sobre ellos. No, hay que escribir para la emoción, no para los valores, porque cuando tú haces una buena literatura para la emoción siempre hay valores. Quizás el único libro en el que pensé de forma consciente en tratar un valor, fue en el de “Su Lin, la niña abandonada”, pues quería hablar de las niñas abandonadas en China.*

PCP: *Si no se plantea a priori escribir sobre “valores”, ¿cómo nacen entonces sus cuentos?*

LUISA VILLAR: *Yo no pienso en los valores. El cuento surge en un momento. Puedo*



estar en cualquier parte, haciendo cualquier cosa, y de pronto surge la idea del cuento, que es siempre una idea muy simple y muy sencilla. Luego, en torno a ese personaje y a esa idea viene la historia, pero no necesariamente por un valor.

PCP: Hay un cuento que me fascina, por sus ilustraciones y por la forma de tratar la cuestión de los miedos infantiles: "El Coco". ¿Sigue asustando "el coco" a los niños?

LUISA VILLAR: Desde luego. Primero he de decir que todo viene porque yo era muy miedosa de niña. Y sigo siéndolo. Soy muy miedosa con la oscuridad y a veces todavía dejo la luz encendida. El coco, como el hombre del saco, eran los personajes con los que nos asustaban. Por eso yo quería hacer algo original para quitar estos miedos de los niños.

PCP: Dice que no está de acuerdo con escribir pensando de antemano en valores y en cuestiones didácticas. Sin embargo estos libros se venden mucho. ¿No será porque los padres cada vez educan menos a sus hijos y delegan en "otros" (profesores, libros, etc), la educación de los pequeños?

LUISA VILLAR: Quizás es un poco de comodidad, pero es un problema interesante el que planteas: que los padres cada vez tienen menos tiempo para estar con el niño, de contarle un cuento, o de orientarlo hacia determinadas

lecturas. Casi todos los padres lo delegan todo en el colegio. También lo del "didactismo" tiene que ver con el hecho de que en cierto modo la literatura nace y

está siempre ligada al proceso de socialización del niño. Es decir, lo mismo que Caperucita y los cuentos clásicos dan al niño unos valores para integrarlo en una comunidad que tiene en sí misma unos valores. Pero no debe prevalecer eso sobre lo que es la literatura. Es decir, no se pueden hacer panfletos sobre los valores para hablar un día en clase. Hay que hacer libros para que los niños disfruten con ellos, toquen el tema que toquen.

PCP: Hay controversia porque las cifras no nos aclaran si se lee más o menos que antes...

LUISA VILLAR: Soy atrevida si digo que se lee más que antes. Ahora todos los niños están escolarizados, cosa que en etapas anteriores no ocurría. Ahora todos saben leer, hay un nivel de lectura superior al de los niños de los años 50, entre los que me encuentro. Otra cosa es si hemos alcanzado los niveles de lectura que tienen otros países de nuestro entorno, como Alemania, Francia e Inglaterra. Ahí yo creo que no, que España está a la cola en lectura.

PCP: Terminamos. ¿Un niño que lee es un niño que piensa más, y por tanto, más libre?

LUISA VILLAR: Sin duda ninguna. Un niño que lee, sobre todo, puede ser un niño más feliz, pero además es un niño con estructuras intelectuales y lingüísticas

más desarrolladas. Y más capacitado, más crítico, más libre... Todo eso lo aporta la lectura. El problema es que muchas veces los padres no esperan ni le piden eso a la lectura, sino que le piden un resultado inmediato. ¿Si mis hijos leen más van a ir mejor en el colegio, inmediatamente, en una asignatura determinada...? Eso es un error. No es eso lo que debemos pedirle a un libro. A un libro debemos pedirle que sea bueno para que el niño pase un rato feliz y vuelva a elegir otro libro. Y en ese proceso lector de día tras día, semana tras semana, año tras año, intelectualmente va a ser un niño más desarrollado y, por tanto, con más capacidades y más posibilidades de ir mejor en el colegio.

Entrevista y fotografías de Roberto Mangas